



De Engracia a Garazi. El misterio de los nombres en Navarra / Engraxitik Garazira. Izenen misterioa Nafarroan

ZABALZA SEGUÍN, Ana (dir.)

Cizur Menor: Editorial Aranzadi, 2018, 304 pp.

ISBN: 978-84-9177-675-8

El contenido de este libro tiene su origen en el curso titulado «De Engracia a Garazi. El misterio de los nombres en Navarra. Engraxitik Garazira Nafar izenen misterioa», denominación que da también nombre a la publicación.

El curso fue organizado por la Cátedra de Lengua y Cultura Vasca de la Universidad de Navarra en Pamplona y Lesaka, entre los días 24 y 26 de mayo de 2017, con el ob-

jetivo de analizar la antroponimia y oiconimia de Navarra. Se estructuró en tres grandes bloques: nombres de pila, apellidos y nombres de casa. El curso se completó con una visita a la localidad de Lesaka, en el norte de Navarra, donde se comprobó *in situ* la vigencia de esta parte del patrimonio inmaterial.

La obra, titulada *De Engracia a Garazi. El misterio de los nombres en Navarra. Engraxitik Garazira Nafar izenen misterioa*, ha sido dirigida por la profesora de la Universidad de Navarra Ana Zabalza y en ella se han recogido los artículos de Demetrio Castro, Andoni Esparza, Mikel Gorrotxategi, Andrés Íñigo, Peio J. Monteano, José Luis Ramírez y Paskual Rekalde.

Se han diferenciado dos partes: la primera dedicada a los nombres y apellidos, y compuesta por seis capítulos, y la segunda a la oiconimia, esto es, a los nombres de las casas, compuesta por un único capítulo.

Primera parte: nombres y apellidos

El primer capítulo, «Ya no nos llamamos con aquellos nombres». Persistencia y transformación antroponímica», es obra de Demetrio Castro, catedrático de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales, quien aborda el tema desde el campo de la sociología. El autor explica las razones que en el pasado produjeron la disminución o el incremento del repertorio onomástico en uso y data el momento de la difusión de nombres compuestos en la Monarquía Hispánica. Además, permite ubicar la situación de la onomástica de Navarra en el contexto del Occidente cristiano.

El segundo capítulo viene firmado por el filólogo Mikel Gorrotxategi, de la Real Academia de la Lengua Vasca: «Historia de los nombres de pila en Navarra». Su título hace justicia al contenido y, tras un breve repaso histórico, presta una especial atención a onomástica utilizada en Navarra, sobre todo a partir de finales del siglo XIX.

El tercer capítulo es obra de José Luis Ramírez Sádaba, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Cantabria y especialista en onomástica: «El legado del mundo clásico en la onomástica navarra». Entre otros aspectos, el autor aclara el papel del nombre en la antigua Roma y su evolución ya en la Edad Media y en tierras de Navarra. El artículo cuenta con mapas de difusión onomástica en España. Especial atención se

presta al nombre Enneco, del que deriva el nombre de pila y apellido Íñigo, así como el apellido Íñiguez.

El cuarto capítulo lo escribe Peio J. Monteano, técnico del Archivo Real y General de Navarra: «La utilización de los apellidos toponímicos como indicador del origen geográfico en los siglos XIV-XVII». El autor muestra, a partir de diversas fuentes, la importante presencia de bajonavarros en una variedad de ámbitos geográficos y sociales de Navarra valiéndose de sus apellidos para identificar su procedencia geográfica. Monteano los clasifica y propone vías futuras de estudio.

El quinto capítulo, de Ana Zabalza Seguín, profesora de la Universidad de Navarra, en su Departamento de Historia, Historia del Arte y Geografía, también aborda el tema de los apellidos: «“Por no pertenecerles el apellido”. La formación de los apellidos en la Navarra moderna». En él se analiza el proceso de consolidación del apellido en los siglos de la Edad Moderna, evolucionando desde su mera referencia espacial a la situación contemporánea, en la que el apellido carece de significado y se transmite de generación en generación de manera regulada por la ley. Se estudia con detenimiento un listado nominal de vecinos de la villa de Urroz del año 1553. Además, la comparación de este listado con fuentes más tardías permite acercarse al estudio de los flujos migratorios, siempre a través de los apellidos.

El sexto y último capítulo de esta primera parte es de Andoni Esparza Leibar, especialista en heráldica, quien se ocupa de las armas parlantes, esto es, de aquellas que representan gráficamente el significado de un apellido. Se presta especial atención a los ejemplos de Lesaka, pero no sin antes referirse a la situación de Navarra y otros ámbitos geográficos.

Segunda parte: oiconimia

La segunda parte del libro se dedica a la oiconimia. Se trata del séptimo y último capítulo, escrito por Andres Íñigo y Paskual Rekalde, miembros de la Real Academia de la Lengua Vasca. En él, «Euskal oikonimia Baztan-Bidasoa eremuko lekukotasun historikoen argitan», estudian con detalle los nombres de casa de gran parte de la Navarra atlántica (Malerreka, Baztan, Cinco Villas...). Su aportación consta de dos partes: una primera de aspecto teórico y metodológico en la que también detallan la tipología de los nombres de casa; y una segunda en la que publican un rico listado de nombres de casa de toda la comarca, completado con fotografías de algunas de las casas.

En resumen, un enriquecedor trabajo que reúne las aportaciones de investigadores de primer orden del campo de la onomástica navarra. Un claro acierto de la Cátedra de Lengua y Cultura Vasca de la Universidad de Navarra que contribuye así al conocimiento de esta parte del patrimonio inmaterial: la antroponimia y la oiconimia.

Mikel Belasko Ortega
Asociación Vasca de Onomástica